

# REPRESENTACION E IDENTIDAD



Place Major de Bogotá. Douane (Plaza Mayor de Bogotá, Aduana), Acuarela sobre papel - Detalle, 1823.  
*François Désiré Roulin: De la Guaira a Bogotá, Bogotá 2003*

Pedro Pablo Briceño Torres\*

# De los Quimbayas a los Paisas: Historia de la arqueología en el Eje Cafetero 1900 - 1999

## Abstract

*This article is based on the fact that throughout the historical development the archaeological research on the Colombian eje cafetero has worked upon the interpretations that say that the inhabitants of this area belonged to different cultures. These cultures can be traced in the archaeological record through the identification of the stylish, formal and decorative features of the evidence. Thus the archaeological reconstruction of the human occupation of this region has taken place as a temporary and spatial succession of different cultures, reason why the variation and richness of the change processes that probably occurred in the zone have been ignored. It is how a reconstruction in which the change processes are understood as a consequence of migrations, invasions or dissemination becomes valid. These premises have directed the sight of the researchers limiting clearly the problems that can be studied by the archaeological research, establishing the chronology as a priority and as a central topic of the archaeology.*

## Resumen

*El presente artículo parte de considerar que a lo largo de su desarrollo histórico, la investigación arqueológica realizada en el eje cafetero colombiano ha basado sus interpretaciones en que la zona fue ocupada a lo largo del tiempo por diferentes culturas que pueden ser rastreadas en el registro arqueológico mediante la identificación de las particularidades estilísticas, formales o decorativas de las evidencias. Así, la reconstrucción arqueológica de la ocupación humana de la región se ha presentado como una sucesión en tiempo y en espacio de diferentes culturas, por lo que se ha perdido de vista la variación y la riqueza de los procesos de cambio que posiblemente ocurrieron en la zona. En este sentido, adquiere validez una reconstrucción en la que los procesos de cambio son entendidos como consecuencia de migraciones, invasiones o difusiones, limitando otro tipo de explicaciones que den cuenta de fenómenos de variación sociocultural. Así mismo, estos presupuestos han dirigido la mirada de los investigadores limitando de manera muy clara los problemas que pueden ser abordados por la investigación arqueológica, dándole prioridad a la cronología como tema central de la arqueología.*

## Key Words

*Regional Archaeology, Complex, Style, Reconstruction, Chronology, Eje Cafetero.*

## Palabras Clave

*Arqueología regional, complejo, estilo, reconstrucción, cronología, eje cafetero*

\* Antropólogo Universidad Nacional de Colombia  
Programa de Maestría en Historia. Pontificia Universidad Javeriana  
E-mail: pedro1019@hotmail.com

En este texto, se presenta una revisión del desarrollo de la investigación arqueológica efectuada en la región cafetera de Colombia. Área geográfica comprendida entre las estribaciones montañosas de las cordilleras Occidental y Central que comprende los actuales departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío hasta el norte del departamento del Valle. Mediante este ejercicio, se pretende señalar cómo se ha construido el conocimiento arqueológico de una región conocida por ser el sitio de procedencia de algunas de los más espectaculares objetos de metalurgia prehispánica.

Existen diferentes formas de hacer una presentación que resuma lo que ha sido el desarrollo de la arqueología de cualquier zona en el país: por un lado, se podría hacer un repaso sumario de lo que han sido los aportes en el conocimiento de temas concretos del pasado prehispánico, como pueden ser el poblamiento temprano, los orígenes de la agricultura, de las sociedades complejas, etc. Por otro lado, sería posible realizar una evaluación sobre las diferentes “arqueologías” que se han llevado a cabo (histórica, de rescate, básica, etc.), a partir de identificar y discutir las distintas orientaciones ideológicas, teóricas y políticas desde las cuales se encaminaron los distintos trabajos realizados en una zona. También es posible hacer una historiografía de la investigación arqueológica basada en la reseña cronológica de los distintos trabajos implementados en un área particular, a manera de listado.

Aunque definitivamente creo que la primera de estas perspectivas resulta mucho más provechosa que las otras dos, ya que posibilita definir preguntas de investigación concretas a partir de las cuales formular problemas específicos que puedan ser abordados (y resueltos) mediante estudios concretos, en este texto se pretende revisar lo que ha sido el desarrollo general de la investigación arqueológica en el Eje Cafetero, tratando de señalar que si bien para esta zona de Colombia los aportes sustantivos han sido muchos en los últimos diez años (especialmente en cuanto a la realización de trabajos de campo y a la obtención de evidencias de cerámica, piedra, oro y otros materiales), los problemas que ha tratado de resolver la arqueología local, así como las dinámicas académicas e institucionales que han definido éstos problemas, se encuentran indisolublemente ligados a una visión particularista y positivista de la historia prehispánica regional, visión que encuentra sus bases conceptuales en los trabajos realizados a principios del siglo XIX por los primeros historiadores y anticuarios locales. En otras palabras, quiero señalar cómo la interpretación del pasado precolombino de la región ha asumido de forma tácita e indiscutible la presencia de diferentes “culturas” expresadas por

varios complejos y/o estilos alfareros y orfebres, principalmente, considerados como representativos de los distintos grupos que ocuparon este territorio antes de la llegada de los españoles (Bruhns, 1990, 1995; Duque, 1970; Herrera, 1988; Osorio, 1990), lo que ha dado como resultado que las explicaciones, así como la definición de los “grandes problemas” resueltos por parte de la investigación arqueológica hecha en la zona cafetera, sean bastante limitados y se encuentren constantemente mediados por explicaciones invasionistas, difusionistas y/o catastrofistas, por lo cual se ha perdido de vista la variabilidad potencial que existe en las formas de organización y cambio social ocurridas en el pasado.

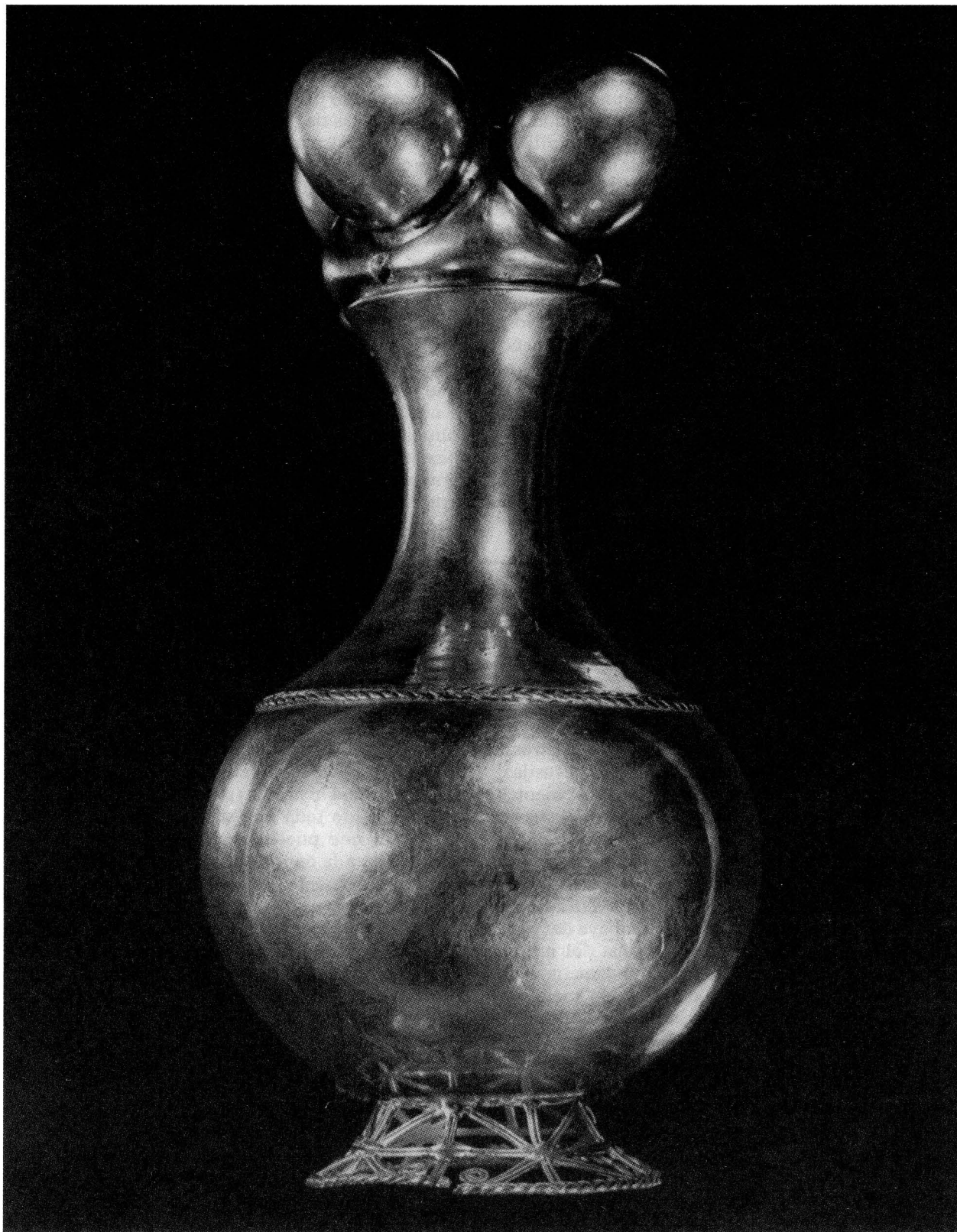
Ahora bien, quiero aclarar que plantear una crítica a los estudios arqueológicos realizados en la zona cafetera no significa, desde ningún punto de vista, negar el inmenso aporte que en los últimos tiempos han hecho distintos investigadores en esta región. De hecho, es gracias al incremento del trabajo realizado en la zona (especialmente durante los últimos 10 años) que se puede plantear esta discusión.

## I. LOS INICIOS: DE LOS QUIMBAYAS, SUS GUAQUEROS, ANTICUARIOS Y COLECCIONISTAS.

Desde hace más de cien años, es proverbial la riqueza arqueológica de la cuenca media del río Cauca. Esta aparente riqueza se debe al auge de la g.uaquería<sup>1</sup> sucedido durante el proceso de colonización antioqueña ocurrido en la segunda mitad del siglo XIX, desde el centro y el oriente de Antioquia hacia los actuales departamentos de la región cafetera (Caldas, Quindío y Risaralda) hasta el norte del Valle. Piezas de oro y, en mayor proporción de cerámica y piedra, provenientes de las tumbas indígenas saqueadas y excavadas por campesinos y peones, pasaron de manos del g.uaquero (como se denomina al buscador de tesoros indígenas), a los anticuarios y coleccionistas de las élites locales, para conformar colecciones privadas en Colombia y en el exterior. Con base en los materiales de dichas colecciones, durante las últimas décadas del siglo XIX y en las primeras del siglo XX, algunos humanistas trataron de dar los primeros significados cronológicos y culturales a los hallazgos (Posada Arango, 1873; Restrepo, 1912; Uribe Ángel, 1885).

Dentro de estos intentos, resulta particularmente importante el de Ernesto Restrepo Tirado, quien en su texto “Ensayo Etnográfico y Arqueológico de la Provincia de los Quimbayas en el Nuevo Reino de







Granada”, establece una identidad directa y positiva, en términos étnicos, entre los materiales arqueológicos estéticamente más atractivos provenientes de esta zona, con las comunidades que ocupaban el área que los españoles del siglo XVI llamaron “Provincia Quimbaya”. Esta provincia abarcaba un amplio territorio, comprendido entre el río Cauca al occidente, el río La Vieja al sur, las cumbres de la Cordillera Central al oriente y el río Guacaica al norte (Cf. Briceño y Piazzini, 2001; Cieza de León, 1962, Robledo, 1993), y se encontraba habitado por los Quimbaya, una comunidad indígena organizada en unidades políticas jerarquizadas a la cabeza de un cacique o señor principal<sup>2</sup>. En este grupo, la economía combinaba labores agrícolas de subsistencia junto con la producción de algunos bienes suntuarios, posiblemente telas y piezas de orfebrería (Briceño y Piazzini, 2001). Igualmente, en caso de guerra, varios líderes y sus subordinados se confederaron bajo la autoridad de un señor<sup>3</sup> (Duque, 1970; Friede, 1978). Así, desde la óptica de los europeos, los denominados Quimbaya presentaban una organización más compleja en términos económicos, sociales y políticos que sus vecinos, entre los que cabe nombrar a los Irras, Gorroneas, Carrapas y Quindos.

De esta forma, para Restrepo Tirado la lectura de las crónicas españolas del siglo XVI muestra a los Quimbaya como una sociedad notablemente más adelantada (o civilizada) que sus vecinos. Este hecho, sumado a la identificación de ciertas similitudes formales y decorativas observadas durante el estudio de materiales arqueológicos procedentes de algunas tumbas, le permiten afirmar que a la industria de los Quimbaya (o por lo menos a la de sus ancestros), podía atribuirse las más y mejor elaboradas vasijas, objetos en piedra y artefactos en oro provenientes de una extensa región comprendida entre el sur de Antioquia y el norte del departamento del Valle, a lo largo de la cuenca media del río Cauca. Ahora bien, el hecho de que algunos restos de estos objetos provinieran de zonas más o menos retiradas de aquellas en las que habitaban los Quimbaya del siglo XVI, fue interpretado como la prueba del origen foráneo de este grupo y sirvió como fundamento para establecer la ruta de poblamiento de esta sociedad. Así, para Restrepo Tirado los indígenas Quimbaya procedían del norte de Colombia, de la región del Sinú, de donde fueron desplazados por la presión de grupos de filiación Caribe a lo largo del eje del río Cauca, hacia un territorio ocupado por comunidades de agricultores unos pocos siglos antes de la llegada de los europeos<sup>4</sup>.

De esta manera, las interpretaciones de los primeros historiadores locales, descendientes de los colonos antioqueños que ocuparon la región durante la se-

gunda mitad del siglo XIX, veían en los Quimbaya una comunidad notablemente avanzada que, al igual que ellos pero unos siglos antes, colonizaron exitosamente el territorio del Gran Caldas.

Así un conjunto particular de cerámica, artefactos en piedra y piezas de oro provenientes de esta región, sirvieron como marcadores étnicos a partir de los cuales comenzó a prefigurarse el “estilo Quimbaya” característico para la cuenca media del río Cauca. Este estilo, a su vez, sirvió como fundamento para la definición de un área o zona Quimbaya.

Las implicaciones que se desprenden de esta perspectiva interpretativa de la historia prehispánica regional son múltiples y muy variadas. Desde un plano general, podría afirmarse que este intento por parte de las elites intelectuales locales de ver a los Quimbaya como una alta civilización colonizadora, es un intento por justificar las reivindicaciones políticas propias de la segunda mitad del siglo XIX, que entre otras cosas, buscaban legitimar autonomía para los nuevos centros de poder (municipios y departamentos) definiendo e identificando un proceso histórico propio, truncado por la conquista europea (Cf. Langebaek, 1994).

De otra parte, y desde el punto de vista de la reconstrucción del proceso histórico prehispánico ocurrido en la región, una homogenización del registro arqueológico, tal y como fue planteada por Restrepo Tirado, enmascara dos hechos claros: por un lado, la presencia en la zona de grupos humanos con organizaciones sociales, económicas y políticas diferentes a las de los Quimbaya, y de otro lado, la equiparación de las evidencias con un momento particular de la secuencia histórica (prácticamente limitada al siglo XVI), de toda una serie de manifestaciones materiales que pueden ser anteriores (o incluso posteriores) a la época de la conquista. Esto hecho limita enormemente la elaboración de modelos conceptuales que den cuenta de fenómenos de variación y cambio social ocurridos en el Cauca medio, ya que estos fenómenos sólo pueden ser entendidos en función de migraciones (de ideas, “culturas”, gentes o cosas), o de invasiones de grupos foráneos. Incluso se puede añadir que al darle un peso excesivo a las similitudes de una parte del registro arqueológico (las piezas provenientes de tumbas o guacas), se recrea una “historia-anécdota” estática, cuyo oficio es solamente aportar datos curiosos de tiempos pasados deleitados por una fina estética, ya que los objetos recuperados son separados del contexto social en el cual fueron elaborados y significados, adquiriendo valor por sí mismos (Mora, 2000. p. 159 – 160).



Fragmento de un recipiente con una figura humana. Vista de frente. Mina de la Zorrita. Valdivia. Antioquia. *Estilos Quimbaya y Otros, Láminas*, Madrid 1965

## 2. DESPUÉS DE LOS ANTICUARIOS: LOS PRIMEROS ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.

El desarrollo de la investigación histórica y arqueológica en la región, en cerca de 60 años de expansión, continuó (y de hecho continúa) vinculada en diversos grados a la perspectiva interpretativa anteriormente expuesta. Esta afirmación encuentra sustento si se da una rápida mirada a lo que ha sido el desarrollo de los trabajos desde la década de 1940 hasta nuestros días.

Para la cuenca media del río Cauca, el primer reporte escrito por un arqueólogo como tal, fue realizado por Wendel Bennet en 1941 (publicado en 1944), quien efectuó una clasificación de piezas provenientes de guaquería que se encontraban en Manizales<sup>5</sup>. Este estudio le permitió definir un complejo cerámico particular, compuesto por un conjunto de vasijas provenientes de una amplia zona que abarcaba desde Medellín, al norte, hasta Buga, al sur, con rasgos estilísticos, formales y decorativos similares a los cuales denominó Marrón Inciso<sup>6</sup> (Bennet, 1944).

Este trabajo se efectuó casi de manera simultánea con las pequeñas excavaciones en La Tebaida y en Supía hechas por Luis Duque Gómez, cuyos resultados fueron publicados de manera detallada casi tres décadas después (Duque, 1970). Este hecho, sumado a que Duque sugirió una propuesta de ordenamiento y clasificación del material a partir de la distribución espacial del mismo sin un soporte cronológico amplio, hicieron que su argumento no tuviera eco en la comunidad investigativa<sup>7</sup>.

La clasificación propuesta por Bennet fue retomada por Karen Bruhns, quien a partir de la revisión de otros materiales en Manizales y Armenia, así como de unas pequeñas excavaciones y reconocimientos arqueológicos en La Tebaida y en el corregimiento de Pueblo Tapao, en Montenegro (Quindío), presentó hacia mediados de la década de los setenta, una secuencia de complejos cerámicos entendidos como la expresión material de las diferentes culturas que ocuparon el espacio del Cauca medio a lo largo de la época prehispánica (Bruhns, 1976, 1990, 1995).

Esta secuencia se encuentra conformada por los denominados complejos Marrón Inciso<sup>8</sup>, Tricolor<sup>9</sup>, Cauca Medio<sup>10</sup>, Caldas<sup>11</sup>, (Bruhns, 1976) y Aplicado Inciso<sup>12</sup> (Bruhns, 1990).

A pesar de las críticas (Herrera, 1988) y algunos intentos alternativos de organización (Briceño y Giraldo, 1998; Herrera y Moreno, 1990; Moreno, 1983 y 1986), este esquema clasificatorio ha servido

como base para el ordenamiento temporal y espacial de las evidencias recuperadas en prácticamente todas las investigaciones arqueológicas efectuadas en la cuenca media del río Cauca e incluso sirvió para proponer una secuencia similar en el centro y sur de Antioquia (Castillo, 1988, 1995; Santos, 1993, 1995; Otero, 1992).

Esto significa que durante las últimas décadas, la investigación arqueológica regional asumió como un mapa-guía de distribución de culturas el esquema clasificatorio de Bruhns, en el que cada "cultura" era representada por uno o varios complejos (o estilos) alfareros y/o orfebres y por determinado tipo de estructura funeraria, dispersos en un paisaje claramente delimitado, y a partir de la evaluación de este mapa-guía, estableció los problemas que era necesario resolver. De esta forma, se definió una agenda de investigación que, en principio, se interesó por complementar los rasgos formales, funcionales y decorativos que caracterizan a cada complejo, a precisar fronteras y dispersiones espaciales y temporales de cada uno de ellos y al establecimiento de nuevos complejos como variantes regionales de los originalmente definidos (e.g. Briceño y Giraldo, 1998; Briceño y Quintana, 1999; García et. al., 2000; Herrera y Moreno, 1990, INTEGRAL, 1996, 1997; Moreno, 1983; Rodríguez, 1988). Como resultado lógico y obvio de esto, cien años después de Restrepo Tirado, la arqueología local acabó dando por sentado la existencia de un "área" quimbaya (al igual que una "muisca", "tairona", "calima", etc.), que si bien abarcaba un área más amplia de la originalmente establecida, seguía fundamentada en muchos de los presupuestos particularistas y normativistas postulados hace cerca de un siglo.

Ahora bien, para los propósitos de la investigación arqueológica, al ya estar definido un marco de referencia espacial, con sus respectivas casillas (complejos o estilos, como se quieran llamar), el conocimiento del pasado prehispánico se convierte en un proceso acumulativo y descriptivo de datos básicos, en el que los vacíos pueden llenarse mediante la adquisición de nuevos datos.

En este sentido puede entenderse que los trabajos realizados especialmente en la década del 80 y a principios de los 90 se encargará de mostrar, con relativa precisión, cómo el Marrón Inciso y sus variantes particulares (complejos Tricolor y La Aguada), así como el estilo Quimbaya Clásico de orfebrería, fueron elaborados durante el primer milenio de la era cristiana, mientras que los materiales Caldas, Cauca Medio y Aplicado Inciso y el estilo orfebre invasionista, eran típicos de los últimos cinco siglos antes de la llegada de los europeos (Bernal, 1997; Briceño



y Quintana, 1999; Otero, 1992). En época reciente, el reconocimiento de esta variabilidad cronológica de los materiales, en donde se observa un límite claramente definido hacia mediados del año mil de nuestra era, ha permitido que algunos investigadores se refieran a dos períodos: “Quimbaya Temprano” y “Quimbaya Tardío” (Rodríguez, 2002).

De esta forma, la secuencia de ocupación humana prehispánica identificada para la cuenca media del río Cauca, se considera representada por un conjunto de evidencias materiales que remiten a diferentes eventos que inician hacia finales del Holoceno (Cano, 1998; INTEGRAL, 1996, 1997; Rodríguez, 1997; Tabares y Rojas, 2000) y se prolongan hasta la época de la Conquista (Briceño y Quintana, 1999; Herrera y Moreno, 1990; Jaramillo, 1989; Moreno, 1983, 1986). A su vez, estas ocupaciones pueden ser subdivididas en tres períodos, de acuerdo al tipo de material que se encuentre en los depósitos: precerámico para conjuntos de material lítico; temprano y tardío para los sitios con evidencia de alfarería.

### 3. LA REPRESENTACIÓN DEL PASADO PREHISPANICO REGIONAL.

La representación del pasado prehispánico del Eje Cafetero como un proceso secuencial y diferencial de ocupación cultural, lograda a partir de la naturalización de un esquema clasificatorio cronológico-cultural regional que estableció una serie de períodos (precerámico, Quimbaya Temprano y Quimbaya Tardío), con su respectivo correlato material (azadas y conjuntos líticos de molienda para el precerámico, cerámica Marrón Inciso y orfebrería Quimbaya Clásico en el Quimbaya Temprano y cerámica Caldas, Cauca Medio y Aplicado Inciso en el Quimbaya Tardío), no permitió que la agenda de investigación arqueológica local desplazara su centro de interés de la cronología y la distribución espacial de ciertas evidencias hacia otros aspectos relacionados con fenómenos de variación, cambio e interacción social al interior de cada período o cultura. Esto, a pesar de la realización de algunos trabajos que pretendían explicar algunas de las variaciones observadas en el registro arqueológico, a través de la identificación de pautas de asentamiento (Briceño, 2001; Briceño y Giraldo, 1998; Moreno, 1983, 1986; Rodríguez, 1987), patrones funerarios (Bernal, 1997; Daza y Rojas, 2001; García, 1987; Salgado, 1997), prácticas agrícolas (Rodríguez y Montejo, 1996) y procesos de poblamiento a lo largo y lo ancho del Viejo Caldas (Briceño, 2001; Cano, 2001; Jaramillo et al., 2001).

De esta forma, gracias a aproximadamente cuarenta investigaciones, entre trabajos de grado (Briceño, 1999; Cano, 1998; Cortés, 1996), postgrado (Aceituno, 2002), investigaciones “básicas” (Moreno, 1986; Jaramillo, 1996; Ramos, 1997) y principalmente proyectos de rescate o salvamento<sup>13</sup> (Bernal, 1997; Briceño, 2001; Briceño y Prieto, 2003; Briceño y Piazzini, 2001; Briceño y Quintana, 1999; Castillo y Piazzini, 1994; INCIVA, 1996; INTEGRAL, 1996, 1997; Jaramillo, et al., 2001; Rodríguez, 1997; Rodríguez y Montejo, 1996; Salgado, 1996, 1997; Tabares y Rojas, 2000) ha sido posible establecer que durante el período temprano o “precerámico”, un lapso de tiempo comprendido entre los inicios del Holoceno (hace alrededor de 8000 años y aproximadamente 4000 antes del presente), la evidencia material recuperada, conformada por diferentes conjuntos de material lítico compuesto por azadas, lascas, cortadores, raspadores y en mayor proporción artefactos modificados por uso (yunques, maceradores, machacadores, percutores y placas alisadas), elaborados a partir de percusión simple sobre materias primas locales de fácil adquisición, parecen indicar la presencia de grupos humanos de alta movilidad dedicados a la recolección y en menor medida a la caza, en lo que se ha denominado como una economía generalizada de aprovechamiento de recursos locales en un medio ambiente de bosque subandino (Cano, 1998; Salgado y Gnecco, 1989; INTEGRAL, 1996; Rodríguez, 1997).

Durante el período medio o “Quimbaya Temprano” (cf. Rodríguez., 2002) o incluso “Clásico” (Rodríguez C., 1997), comprendido entre finales del cuarto milenio antes del presente y el siglo IX después de Cristo, el registro arqueológico señala cambios en la disposición, tamaño y cantidad de los sitios, así como una elaboración constante de cerámica (Marrón Inciso) y productos derivados de actividades de minería, especialmente una muy bien elaborada orfebrería (Bruhns, 1970; Pérez de Barradas, 1966) y producción de sal, combinada con labores de agricultura (Santos, 1993, 1995). Los sitios utilizados como áreas de vivienda se han encontrado dispersos sobre laderas y cimas planas de colinas y son relativamente pequeños (Castillo, 1995; Otero, 1992; Santos, 1993); por otra parte, durante este período son comunes las tumbas de pozo simple poco profundas, que contienen una o varias urnas funerarias en las que se depositan restos óseos calcinados, localizadas cerca de los sitios de vivienda (Briceño y Quintana, 2000), bajo abrigos rocosos (Castillo, 1995; Otero, 1992) o en cimas planas cercanas a cursos de agua (Briceño y Quintana, 2000).

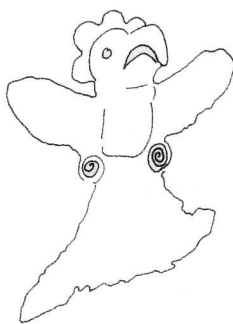
A partir del primer milenio de nuestra era, se ob-

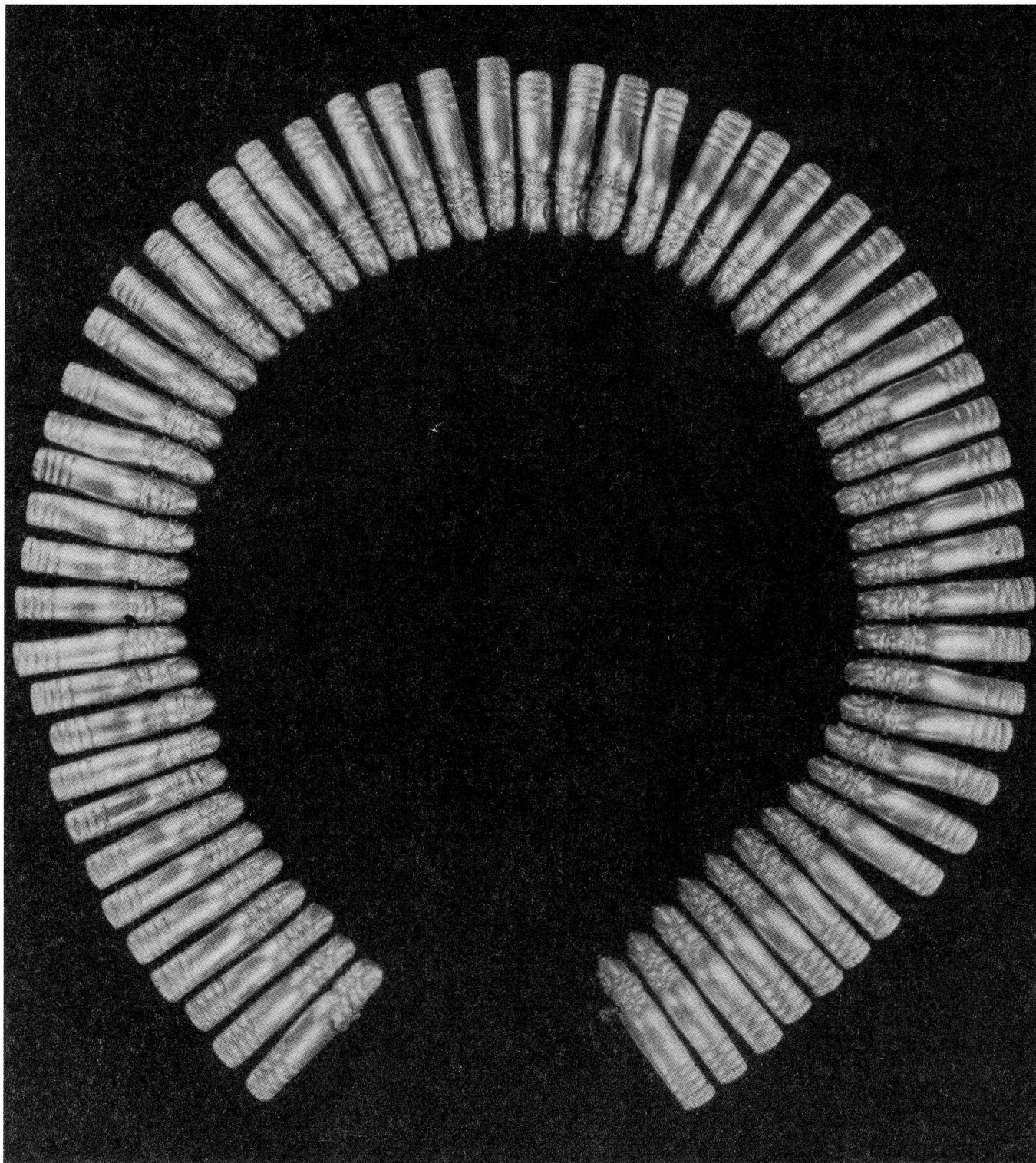
serva un cambio significativo en la distribución y el tamaño de los sitios, la alfarería, la orfebrería y las prácticas funerarias en la región (correspondiente al período tardío o “Quimbaya Tardío”). En términos generales, estos cambios en el registro arqueológico han sido interpretados como el reflejo de profundas transformaciones sociales y políticas en las comunidades asentadas en la zona (Santos, 1995). Las áreas de actividad doméstica, además de localizarse sobre cimas planas y terrazas naturales (Herrera y Moreno, 1990; Jaramillo, 1989; Rodríguez, 1987), se observan en las laderas de las colinas, agrupadas en aterrazamientos artificiales (Moreno, 1983, 1986; Herrera y Moreno, 1990). El aumento relativo de los sitios de ocupación, así como en la frecuencia de los materiales arqueológicos presentes en ellos, parecen sugerir un incremento en la densidad demográfica relativa. En la hoya del Quindío, la cerámica elaborada durante esta época corresponde a los complejos Cauca Medio y Caldas definidos por Bruhns (Bernal, 1997; Bruhns, 1976, 1990, 1995), mientras que para la zona de Caldas es común el Aplicado Inciso (Bernal, 1997; Briceño y Quintana, 1999; Brunhs, 1976; INTEGRAL, 1996, 1997; Herrera y Moreno, 1990; Jaramillo, 1989; Moreno, 1983, 1986). Más hacia el norte, en la zona que hoy corresponde a los límites de los departamentos de Caldas y Antioquia, se ha identificado otro conjunto de cerámica, que si bien se relaciona estrechamente con el Aplicado Inciso, presenta algunas diferencias formales y decorativas que lo distinguen de éste<sup>14</sup> (Castillo y Piazzini, 1994). Así mismo, en la hoya del Quindío, es común la presencia de la cerámica Buga<sup>15</sup>, especialmente en contextos de enterramiento (Correal, 1980; INTEGRAL, 1996). Precisamente,

uno de los aspectos más conocidos para esta época es el relacionado con los patrones funerarios. Así, para este período se ha reportado la presencia de una gran variedad de estructuras funerarias que incluyen tumbas de pozo y cámara lateral (Bernal, 1997; Briceño y Quintana, 2000; Briceño y Quintana, 1999; Cardale et al., 1988; Herrera y Moreno, 1990; INTEGRAL, 1996, 1997; Jaramillo, 1989; Salgado, 1997), de pozo y doble cámara (Bernal, 1997), de pozo sencillo y de cancel<sup>16</sup> (Bermúdez, 2001; Bernal, 1997; Cardale et al., 1988).

Las actividades de subsistencia estaban fundamentadas en la agricultura (Briceño y Quintana, 1999; Rodríguez y Montejo, 1996) y al parecer, en la producción de bienes manufacturados, como textiles. El registro arqueológico también parece señalar un activo intercambio con la región del valle geográfico del río Cauca, ya que, como se anotó más arriba, en algunas tumbas de la hoya del Quindío se han encontrado vasijas provenientes de esta zona<sup>17</sup> (Correal, 1980; Bray, 1989).

A partir de la llegada de los europeos, durante el período colonial, la información aportada desde la arqueología es prácticamente inexistente. Este hecho, lejos de indicar un despoblamiento o abandono total de la zona (hasta la llegada de los colonos antioqueños), invita a contribuir desde la arqueología a la comprensión y documentación de procesos que aún no están claros dentro de la narrativa historiográfica tradicional; estos procesos aluden a la pervivencia de comunidades mestizas locales que eventualmente se incorporaron a la ola colonizadora que tiempo después reocupó la región.





Collar de tumbaga. Quimbaya. Caldas. *Estilos Quimbaya y Otros, Láminas*, Madrid 1965



## 4. A MANERA DE CONCLUSIÓN

En este escrito he querido mostrar cómo se ha desarrollado el proceso de construcción de conocimiento histórico en la región del eje cafetero desde la arqueología. He creído pertinente realizar este ejercicio porque considero que la arqueología puede aportar importantes elementos en el proceso de recreación de una historia local, siempre y cuando el énfasis de las investigaciones no gire en torno a la clasificación y descripción taxonómica del registro material y se emplee una perspectiva de larga duración similar a aquella desarrollada por Fernad Braudel y refinada por la escuela histórica de los Annales en la que el interés sea el de dar cuenta de fenómenos de cambio e interacción social. La utilización de esta perspectiva, necesariamente implicará la revisión de los vínculos de la arqueología con la antropología social, la etnografía y necesariamente implicará un espacio de interlocución con la historia social; además, abonará el terreno para la disolución de los

límites entre la historia y la prehistoria, lo que puede tener fuertes implicaciones políticas en los países latinoamericanos.

Si bien con esta síntesis podemos afirmar que la arqueología local ha producido una caracterización más o menos amplia de cada uno de los períodos arqueológicos de la región, las explicaciones sobre los fenómenos de cambio cultural a lo largo de toda la secuencia (y lógicamente al interior de cada período), se encuentran limitadas a supuestos invasionistas o catastrofistas que en todo caso, reducen la calidad y cantidad de preguntas posibles al pasado, dando la sensación de que la representación "objetiva" de este pasado es una cuestión casi terminada, en la que solamente faltan algunos detalles a obtener en el futuro.

## Citas

1. Como g.uaquería se conoce la búsqueda y excavación no autorizada y clandestina de objetos y contextos arqueológicos, especialmente de tumbas.

2. Para una discusión más detallada sobre el significado del término "Provincia", ver Carl Langaebæk, *Mercados, poblamiento e integración étnica entre los Muisca, Siglo XVI*, Bogotá, Banco de la República, 1987.

3. Resulta interesante señalar que esta capacidad de organización de la fuerza de trabajo en torno a la defensa de un territorio particular cobró especial importancia para las autoridades coloniales que enfrentaron dos revueltas de nativos, significativamente grandes, ocurridas hacia finales del siglo XVI. Juan Friede, *Los Quimbayas bajo la dominación española*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1978.

4. Este hecho parecería reforzar algunas de las observaciones plasmadas en el texto de Cieza de León, quien señala cómo algunos quimbayas decían venir de una región al norte, así como que los primeros europeos que ingresaron a esta zona veían "grandes acequias, cultivos y caminos", que parecían abandonados desde hacía mucho tiempo. Pedro Cieza de León, *La Crónica del Perú*, Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de la República, 1962.

5. En los años intermedios entre la última publicación de los textos de Restrepo Tirado y la primera edición de los de Wendel Bennet, vieron la luz las "Memorias de la G.uaquería en el Quindío", de Luis Arango Cano, *Memorias de la g.uaquería en el Quindío*, Bogotá, Editorial Cromos, 1920. Este curioso escrito, como su nombre lo presagia, se constituye en una verdadera apología a la excavación aficionada de tumbas y sepulcros. Además de la descripción de por los menos doscientas tumbas, su clasificación en una tipología según su forma general y su disposición en el paisaje de la región del Quindío, el libro se encuentra salpicado de breves y curiosas aseveraciones e interpretaciones morales y espirituales de su autor. Al juzgar en perspectiva este trabajo, no deja de sorprender el destacado papel que algunos investigadores otorgan a dicho texto (Joel García, Leonardo Quintana y Yesid Pinzón, *Monitoreo Arqueológico, construcción Batallón Francisco Javier Cisneros, Pueblotapao, Montenegro, Quindío, Informe Final*, Armenia, Fondo Rotatorio del Ejército Nacional - Museo CIAQ de la Universidad del Quindío, 2000, Inédito; Bermúdez, Mario, *Una aproximación a las sociedades cazadoras recolectoras del valle medio del río Porce a través de la organización tecnológica del instrumental lítico*, Armenia, Constructora Centenario, 2001, Inédito.), llegando a considerarlo incluso como un trabajo pionero de la arqueología en la región.

6. El Marrón Inciso está compuesto por recipientes de forma columnar-bulbosa, cubiertos de baño y/o pintura marrón, café oscura o incluso negra y decorados principalmente mediante incisiones dispuestas en "espinas de pescado". Bennet Wendel, "Archaeological regions of Colombia: a ceramic survey", *Yale University Publications in Anthropology*, 30, New Haven, Yale University, 1944.

7. La anterior observación no contiene ninguna carga peyorativa, ya que, de hecho, gracias al interés manifiesto del Doctor Duque Gómez se realizaron otros trabajos en la región, con el fin de contrastar y revisar sus resultados, María Cristina Moreno, *Salvamento Arqueológico en la Vereda La Cabaña*, Manizales, Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, 1983.

8. Cerámica común en los alrededores de Pereira y Manizales siguiendo el eje del río Cauca; se caracteriza por la presencia de vasijas fitoformas y antropomorfas, urnas de forma columnar-bulbosa y cilíndricas cubiertas por engobe o pintura rojiza, café, marrón o incluso negra y decoradas mediante incisiones dispuestas en espina de pescado. Inicialmente fechada en cercanías del siglo V d. C., presenta estrechas relaciones con el estilo orfebre denominado "Quimbaya Clásico" (Karen Olsen Bruhns, "Ancient Pottery of the Middle Cauca Valley", En *Cespedesía*, V:17-18, 101-186, Cali, Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA, 1976; José Pérez de Barradas, *Orfebrería Prehispánica de Colombia. Estilos Muisca y otros*, Madrid, Talleres Gráficos Jura, 1966.).

9. Distribuida en un sector restringido a las cercanías de Manizales, ésta cerámica presenta formas similares a las observadas en el Marrón Inciso, pero se encuentra decorada con motivos geométricos pintados en colores crema, blanco y rojizo, no se dispone de fechas absolutas asociadas. Bruhns, "Ancient Pottery of the Middle Cauca Valley".

10. Distribuida entre Medellín y Buga, teniendo como eje el río Cauca, es una cerámica decorada con pintura negativa sobre engobe rojo o blanco, elaborada en una pasta delgada y dura. Las formas más comunes son copas, vasos cónicos, ánforas y figuras antropomorfas. Se encuentra datada en 830 +/- 90 A.P. (Gak 3320) y 900 +/- 120 A.P. (Gak 3322), Bruhns, "Ancient Pottery of the Middle Cauca Valley".

11. Aparentemente derivado del complejo Cauca Medio, se diferencia por el predominio de pintura negativa sobre engobe rojo y mayor diversidad en formas y técnicas de decoración. Las formas más frecuentes son los recipientes aquillados (incensarios) y los

cuencos cónicos de hombros pronunciados: Se encuentra datado entre 850 +/- 80 A.P. (Gak 3323) y 550 +/- 70 A. P. (Gak 3324) Bruhns, "Ancient Pottery of the Middle Cauca Valley".

12. Este complejo, inicialmente definido como una variante doméstica del Complejo Caldas, se encuentra constituido por vasijas de formas ovoidales, de cuerpo compuesto o bitruncónico, decoradas mediante incisiones y aplicaciones dispuestas en motivos antropomorfos y geométricos. Bruhns, "Ancient Pottery of the Middle Cauca Valley".

13. Como arqueología de rescate, de salvamento o preventiva se designan aquellos estudios arqueológicos incorporados en los estudios de impacto ambiental requeridos para compensar y mitigar el impacto ocasionado al material arqueológico por la construcción y operación de diferentes obras civiles.

14. Se trata del complejo Quebradanegra, compuesto por un conjunto de ollas, cuencos aquillados, copas de base alta y vasijas globulares escasamente decoradas, de bordes sencillos con pestaña. El tratamiento superficial es bastante deficiente y la decoración poco común, predominando la incisión dispuesta en motivos geométricos zonificados. La impresión de textiles en el interior de los recipientes es bastante frecuente. Para esta cerámica se tienen dos dataciones que la ubican cronológicamente entre los siglos XII a XVI de nuestra era. Ver Neyla Castillo y Emilio Piazzini, *Informe línea base componente arqueológico línea de 500 Kw San Carlos - San Marcos, Sector Norte*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1994; Pedro Briceño y Leonardo Quintana, *Arqueología de Rescate. Línea de Interconexión Eléctrica a 500 Kv San Carlos - San Marcos*, Manizales, Centro de Museos de la Universidad de Caldas, Interconexión Eléctrica ISA SA ESP, 1999, Inédito.

15. Con el nombre de cerámica Buga se denominó una serie de vasijas encontradas en un cementerio localizado en cercanías al municipio del mismo nombre por Bray y Moseley (Warwick Bray, "Cerámica Buga: Revaluación", En *Boletín del Museo del Oro*, 24: 102-119, Bogotá, 1989). Posteriores trabajos realizados en la

suela plana del valle y en la vertiente oriental de la Cordillera Occidental (Carlos A. Rodríguez, *El Valle del Cauca Prehispánico*, Cali, Fundación Taraxacún, Universidad del Valle, 2002) permitieron caracterizar mejor esta alfarería, compuesta principalmente por vasijas globulares y subglobulares de borde restringido y base redondeada, copas de base alta y cuencos aquillados, algunos de los cuales presentan una o dos asas pequeñas, decoradas principalmente mediante incisiones, pintura positiva roja y en menor proporción aplicaciones. Esta cerámica, fechada entre los siglos XI a XVI de nuestra era, se encuentra dispersa en una amplia zona comprendida entre Toro y Trujillo (Valle), sobre la vertiente oriental de la Cordillera Occidental (Bray, "Cerámica Buga: Revaluación"; Briceño y Quintana, *Arqueología de Rescate*).

16. Recientemente, Salgado y Gómez reportan el hallazgo de estructuras de esta clase en el sector de Cajamarca - La Línea (Tolima), en donde fecharon un cancel en 2570 +/- 150 A.P., Beta 131542 (Salgado y Gómez, 2000: 7, 84), por lo que en algunos círculos de la ciudad de Armenia ha hecho carrera el presupuesto de que todas las estructuras de este estilo que empiezan a encontrarse en cercanías a la capital departamental fueron elaboradas en esta época (El Tiempo - Café: sábado 20 de octubre de 2001, página 1-12). Sin embargo, Bernal fechó un pequeño cancel en Filandia (Quindío) en 1640 +/- 40 d. C. - Beta 102818 (Fernando Bernal, *Monitoreo Arqueológico. Gasoducto de Occidente, Informe Final*, Santafé de Bogotá, Diseños e Interventoría, Trans Gas y Empresa Colombiana de Petróleos, ECOPEPETROL, 1997) y los resultados parciales obtenidos por Briceño y Prieto, *Arqueología en la Ciudadela La Cecilia*, Armenia, 2003. Manuscrito, sugieren que por lo menos para el Quindío, muchos de los enteros de cancel pueden ubicarse cronológicamente entre los siglos XII a XVI después de Cristo.

17. Rodríguez (1987) reporta el hallazgo de unos pocos fragmentos del período Yotoco, identificado principalmente en la región Calima (Marianne Cardale, Warwick Bray y Leonor Herrera, *Calima: Diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia*, Bogotá, Fundación ProCalima, 1992).

## Bibliografía

Aceituno, Javier. *Una aproximación a las sociedades cazadoras recolectoras del valle medio del río Porce a través de la organización tecnológica del instrumental lítico*. Tesina. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2002.

Arango, Luis. *Memorias de la gUAQUERÍA en el Quindío*. Bogotá. Editorial Cromos, 1920.

\_\_\_\_\_. "Arqueología de Rescate. Línea de Interconexión Eléctrica a 500 Kv San Carlos - San Marcos". En *Arqueología en Líneas de Interconexión*, Tomo III. Medellín, Interconexión Eléctrica ISA SA ESP, 2000.

\_\_\_\_\_. *Archaeological investigations in central Colombia*. En *Tempus Reparatum*, 606 (1995). Oxford, BAR International Series.

Bennet, Wendel. "Archaeological regions of Colombia: a ceramic survey". *Yale University Publications in Anthropology*, 30, New Haven, Yale University., 1944.

Bermúdez, Mario. *Una aproximación a las sociedades cazadoras recolectoras del valle medio del río Porce a través de la organización tecnológica del instrumental lítico*. Armenia, Constructora Centenario, 2001, Inédito.

Bernal, Fernando. *Monitoreo Arqueológico. Gasoducto de Occidente. Informe Final*. Santafé de Bogotá. Diseños e Interventoría, Trans Gas y Empresa Colombiana de Petróleos, ECOPEPETROL, 1997.

Bray, Warwick. "Cerámica Buga: Revaluación". En *Boletín del Museo del Oro*, 24: 102-119. Bogotá, 1989.

Briceño, Pedro Pablo. *Reconocimiento arqueológico entre Armenia y La Tebaida*. Tesis de grado. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1999.

\_\_\_\_\_. *Monitoreo Arqueológico. Ciudadela La Alaska, Segunda Etapa. Montenegro Quindío*. Armenia, Fundación Empresa Privada Compartir, 2001, Inédito.

\_\_\_\_\_. "Reconocimientos arqueológicos en los municipios de Armenia, La Tebaida, Calarcá, Salento y Pijao (Quindío)." En V. González y A. Barragán, eds. *Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Reconocimiento y rescate arqueológico en los municipios jurisdicción del Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero FOREC...* Bogotá. FOREC, ICANH, 2001. pp. 51 - 75

\_\_\_\_\_, y Emilio Piazzini. "Estudios arqueológicos en Playa Rica (Calarcá, Quindío) y Ciudadela Málaga (Pereira, Risaralda)". En V. Gonzalez y A. Barragán, eds. *Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Reconocimiento y rescate arqueológico en los municipios jurisdicción del Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero FOREC*. Bogotá, FOREC - ICANH, 2001, pp. 103-119

\_\_\_\_\_, y Jimena Giraldo. "Monitoreo arqueológico. Línea de Interconexión a 115 kw Armenia - La Tebaida". Armenia, Desarrollo Eléctrico del Quindío DEQ SA, 1998, Inédito.

\_\_\_\_\_, y Leonardo Quintana. "Arqueología de Rescate. Línea de Interconexión Eléctrica a 500 Kv San Carlos - San Marcos". Manizales, Centro de Museos de la Universidad de Caldas, Interconexión Eléctrica ISA SA ESP, 1999, Inédito.

\_\_\_\_\_, y María del Pilar Prieto. "Arqueología en la Ciudadela La Cecilia". Armenia, 2003, Manuscrito.

Bruhns, Karen Olsen. "Ancient Pottery of the Middle Cauca Valley". En *Cespedesia*, V:17-18, 101-186. Cali, Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA, 1976.

Cano, Martha Cecilia. *Investigaciones Arqueológicas en Santuario (Risaralda)*. Santafé de Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales Banco de la República, FIAN, 1998.

\_\_\_\_\_. "Reconocimientos arqueológicos en los municipios de Marsella, Dosquebradas y Pereira (Risaralda)". En V. González y A. Barragán, eds. *Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Reconocimiento y rescate arqueológico en los municipios ju-*

- jurisdicción del Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero FOREC. Bogotá, FOREC - ICANH, 2001, pp. 39 - 51.
- Cardale, Marianne, Sory Morales y Oscar Osorio. "Nota sobre una tumba de cancel hallada en el municipio de Dosquebradas". En *Boletín del Museo del Oro*, 22: 103 - 116. Bogotá, 1988.
- \_\_\_\_\_. Warwick Bray y Leonor Herrera. *Calima: Diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia*. Bogotá, Fundación ProCalima, 1992.
- Castillo, Neyla. "Complejos arqueológicos en el suroccidente antioqueño". En *Boletín del Museo del Oro*, 22: 66 - 103. Bogotá, 1988.
- \_\_\_\_\_. "Investigación arqueológica en el Valle de Aburrá". En *Boletín de antropología*, 22: 45 - 105. Medellín, Universidad de Antioquia, 1995.
- \_\_\_\_\_. y Emilio Piazzini. *Informe línea base componente arqueológico línea de 500 Kw San Carlos - San Marcos, Sector Norte*. Medellín, Universidad de Antioquia, 1994.
- Cieza de León, Pedro. *La Crónica del Perú*. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de la República, 1962.
- Cortés, Ana María. *Sitios de habitación y cacicazgos en el occidente del departamento de Caldas*. Monografía de grado. Bogotá, Universidad de los Andes, 1996.
- Correal, Gonzalo. "Una tumba de pozo con cámara lateral en el municipio de Armenia". En *Divulgaciones etnológicas, Segunda época*, 1: 5- 8, Baranquilla, 1980.
- Daza, Gabriel y Dustano Rojas. "Investigación arqueológica en la ciudadela Frailejones". En V. González y A. Barragán, eds. *Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Reconocimiento y rescate arqueológico en los municipios jurisdicción del Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero FOREC*. Bogotá, FOREC - ICANH, 2001, pp. 119 - 139.
- Duque Gomez, Luis. *Los Quimbayas: reseña Etnohistórica y Arqueológica*. Bogotá, Imprenta Nacional, 1970.
- Friede, Juan. *Los Quimbayas bajo la dominación española*. Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1978.
- García, Joel. "Arqueología prehispánica en la Cordillera Central, departamento del Quindío". Tesis de Grado. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1987.
- \_\_\_\_\_. Leonardo Quintana y Yesid Pinzón. "Monitoreo Arqueológico, construcción Batallón Francisco Javier Cisneros, Pueblotapao, Montenegro, Quindío. Informe Final". Armenia, Fondo Rotatorio del Ejército Nacional - Museo CIAQ de la Universidad del Quindío, 2000, Inédito.
- Herrera, Leonor. "Cuenca Montañosa del río Cauca" en *Colombia prehispánica, regiones arqueológicas*. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología ICANH, 1988, pp. 106 - 139.
- \_\_\_\_\_. y María Cristina Moreno. "Investigaciones Arqueológicas en Nuevo río Claro (Departamento de Caldas)". En *Informes Antropológicos*. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, ICANH, 1990, pp. 7 - 35.
- INTEGRAL. *Arqueología de Rescate, Vía alterna de la Troncal de Occidente, Sector Domenico Parma - Río Campoalegre*. Medellín, INTEGRAL, INSTITUTO NACIONAL DE VIAS, 1996.
- INTEGRAL. *Arqueología de Rescate, Vía alterna de la Troncal de Occidente, Sector Estadio Santa Rosa - Río Campoalegre*. Medellín, INTEGRAL, INSTITUTO NACIONAL DE VIAS, Medellín, 1997.
- Investigaciones Arqueológicas en el bajo río Guacaica Caldas. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, 1986.
- Jaramillo, Luis Gonzalo. "Investigación arqueológica en los municipios de Chinchiná, Villamaría y Santa Rosa de Cabal". En *Boletín de Arqueología*, Año 4 (1): 29 - 40. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, 1989.
- \_\_\_\_\_. Leonardo Quintana y Samir Enríquez. "Reconocimientos arqueológicos en los municipios de Quimbaya, Montenegro, Córdoba, Buenavista (Quindío) y Chinchiná (Caldas)". En V. González y A. Barragán, eds. *Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Reconocimiento y rescate arqueológico en los municipios jurisdicción del Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero FOREC*. Bogotá, FOREC - ICANH, 2001, pp. 9 - 33.
- \_\_\_\_\_. "La elite no siempre piensa lo mismo: Arqueología y Etnohistoria en Colombia, siglos XVI a XIX" En *Revista Colombiana de Antropología*, 31: 45 - 85. Santafé de Bogotá, 1994.
- \_\_\_\_\_. "Las Culturas Prehispánicas del Cauca Medio". En: *Arte de La Tierra: Quimbayas*. Bogotá, Banco Popular. Editorial Presencia, Bogotá, 1990. pp. 10-14.
- \_\_\_\_\_. "Las Sociedades Prehispánicas de Jardín y Riosucio" En *Revista Colombiana de Antropología* 32: 245 - 288. Santafé de Bogotá, 1995.
- Langebaek, Carl. *Mercados, poblamiento e integración étnica entre los Muisca. Siglo XVI*. Bogotá, Banco de la República, 1987.
- Mora, Santiago. "Ámbito pasado y presente en la arqueología colombiana" En *Arqueología del Area Intermedia*, 2: 153 - 183. Bogotá, Sociedad Colombiana de Arqueología, Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, 2000.
- Moreno, María Cristina. *Salvamento Arqueológico en la Vereda La Cabaña*, Manizales, Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, 1983.
- Osorio, Oscar. "Las investigaciones arqueológicas en la zona Quimbaya" En *Arte de la Tierra*. Bogotá, 1990, pp. 15 - 20.
- Otero, Helda. "Dos períodos de la historia prehispánica de Jericó (departamento de Antioquia)" En *Boletín de Arqueología*, 7(2): 1 - 66. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República FIAN, 1992.
- Pérez de Barradas, José. *Orfebrería Prehispánica de Colombia. Estilos Muisca y otros*. Madrid, Talleres Gráficos Jura, 1966.
- Posada Arango, Andrés. *Essai ethnographique sur les aborigens de l'Etat d'Antioquia*. Paris, 1875.
- Ramos, Elizabeth. *Reconocimiento Regional Sistemático en el Quindío. Informe Final*. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1997.
- \_\_\_\_\_. "Rescate arqueológico sitios Los Arrayanes Pk 91 + 151 (Villamaría, Caldas) y El Pomo Pk 7 + 200, Ramal Manzanares, Fresno, Tolima". Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos ECOPETROL, 1997, Inédito.
- Restrepo, Ernesto. *Ensayo etnográfico y arqueológico de la provincia de los Quimbayas en el Nuevo Reino de Granada*. Sevilla, Imprenta y Librería de Eulogio de las Heras, 1912.
- Robledo, Jorge. "Relación de Anserma" En *Relaciones de los Andes*, Hermes Tovar Pinzón, transcriptor. Bogotá, 1993.
- Rodríguez, Camilo. "Agricultores Prehispánicos de la Hoya del Quindío". Tesis de grado. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia., 1988.
- Rodríguez, Carlos A. *El Valle del Cauca Prehispánico*. Cali. Fundación Taraxacún, Universidad del Valle, 2002.
- Rodríguez, Elkin y Fernando Montejo. *Antiguas labranzas y pobladores del valle del río Otún. Arqueología de Rescate en la vía La Romelia - El Pollo*. Bogotá, Fundación ERIGIAE - INVIAS, 1996.
- Rojas, Sneider y otros. "Estudios Arqueológicos en Nueva Ciudad Milagro (Armenia), Llanitos de Guaralá (Calarcá), Ciudadela Compartir (Montenegro) y Ciudadela El Sueño (Quimbaya), departamento del Quindío" En V. González y A. Barragán, eds. *Arqueología Preventiva en el Eje Cafetero. Reconocimiento y rescate arqueológico en los municipios jurisdicción del Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero FOREC*. Bogotá, FOREC - ICANH, 2001, pp. 141 - 175.
- Salgado, Hector. "Asentamientos y Enterramientos Prehispánicos Tardíos en el norte del Valle del Cauca y en el Quindío". Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos ECOPETROL, 1996, Inédito.
- \_\_\_\_\_. "Rescate Arqueológico en los municipios de Montenegro (Quindío) y Bugalagrande (Valle del Cauca)". Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos ECOPETROL, 1997, Inédito.



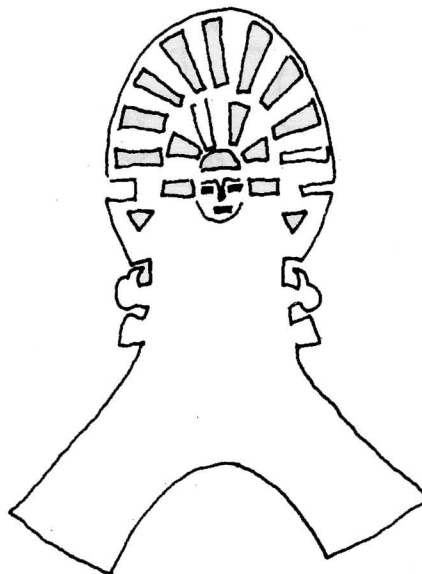
\_\_\_\_\_, y Cristóbal Gnecco. "Adaptaciones precerámicas en el suroccidente de Colombia" En *Boletín del Museo del Oro*, 24: 34 - 53. Bogotá, 1989.

\_\_\_\_\_, y Alba Gómez. *Pautas de asentamiento prehispánicas en Cajamarca - Tolima*. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, Universidad del Tolima, 2000.

Santos, Gustavo. "El Marrón Inciso: una población cerámica prehispánica antioqueña" En *El marrón Inciso en Antioquia*. Bogotá, Gobernación de Antioquia, Museo Nacional, 1993.

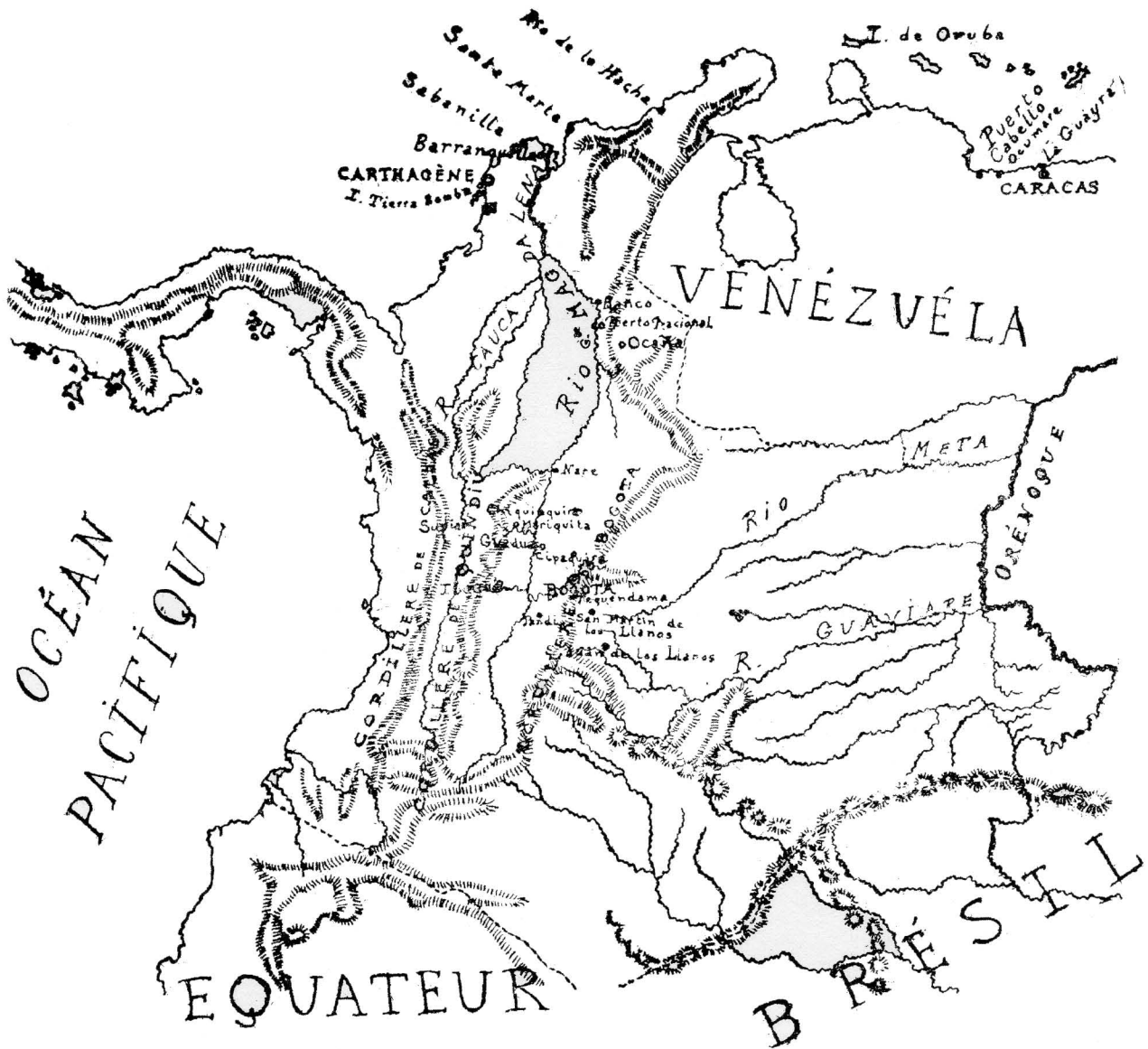
Tabares, Dionalver y Sneider Rojas. *Aportes para una historia en construcción: Arqueología de Rescate en la doble calzada Manizales - Pereira - Armenia*. Bogotá, INVIAS, Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño CISAN, 2000, Inédito.

Uribe Angel, Manuel. *Geografía general y compendio histórico del Estado de Antioquia en Colombia*. París, Victor Goupy y Jourdan, 1885.



Fecha de recepción: 28 de enero de 2004

Fecha de aprobación: 5 de mayo de 2004



*Itinéraire suivi par les Roulin de janvier à mars 1823 : Par (mer) — La Guayra — Ocumare — Puerto-Cabello — Ilôt de Oruba — Rio de la Hacha — Santa-Marta — Sabanilla — (Sur le fleuve Magdalena) — Barranquilla — Banco — Puerto-Nacional — Nare. — (A travers la Cordillère) — Bogota. — Voyages d'exploration en 1824 et 1825 : (Vers l'Atlantique) — Bogota — Cordillère de Bogota — San-Martin de los Llanos — cours du Rio Meta jusqu'à l'Orénoque — Orénoque. — (Vers le Pacifique) — Bogota — Ibagué — Cordillère de Quindiu — Rio Cauca — Supia. — Itinéraire suivi par Joséphine Roche en 1834 : Carthagène — Rio Magdalena — Banco — Puerto-Nacional — Nare — Mariquita — (puis) Mariquita — Guaduas — Ibagué.*

*Itinerario de viaje de Roulin, enero a marzo de 1823*

Tomado de Combes, Marguerite. *Pauvre et aventureuse bourgeoisie: Roulin et ses amis, 1796-1874*, Paris, J. Peyronnet, 1928